

capital empresarial, tendrá que someterse necesariamente a la regulación institucional. En este nuevo contexto el capital natural adopta la condición de variable básica de referencia de la acción institucional y de la dirección que siga el cambio tecnológico y económico y el desarrollo de las capacidades humanas. El capital social, así como la dinámica asociativa, participativa y cooperativa que lo sustenta e impulsa, esta llamado a cumplir un rol de estratégica importancia como vehículo de culturización y construcción del capital institucional que impulse y oriente el proceso de desarrollo sostenible.

4. Los ejes fundamentales de la política actual de desarrollo local

La característica fundamental de la actual política de desarrollo es el énfasis puesto en la acumulación de capital de los espacios concretos con la finalidad última de elevar su renta per cápita y su nivel y calidad de empleo. La acumulación de capital de un territorio concreto se considera en competencia, cuando no en contraposición, con la de otros espacios. Los espacios compiten para ser comparativamente más competitivos en orden a ganar posiciones en la división del trabajo, en la generación y atracción de capacidades estratégicas y en dominio territorial.

La política de desarrollo local se ha venido sustentando hasta ahora en los siguientes ejes estratégicos (Vazquez Barquero, 2005 y Fernandez Güell, 2006):

- a) Fomento de la inversión, tanto interna como externa, y de la creación de empleo.
- b) Movilización del potencial de desarrollo endógeno, como garantía de autonomía y sostenibilidad económica del proceso de crecimiento.
- c) Difusión de innovaciones y del conocimiento en el sistema productivo, como vehículo de competitividad y adaptación al cambio del entorno.
- d) Formación, reciclaje del capital humano e inserción laboral, como vehículo de adaptación económica y estabilidad social.
- e) Articulación más eficiente del espacio urbano y mejora del atractivo de las ciudades para atraer empresas.

- f) Creación de coaliciones de desarrollo entre actores privados y públicos e intereses diferentes con el objeto de incrementar la eficacia de las políticas y la gobernabilidad de los procesos de adaptación.
- g) Fomento de la internacionalización empresarial para impulsar la base exportadora, las competencias empresariales y la integración de la economía local en la economía global.
- h) Desarrollo de las tecnologías de información y de las comunicaciones y su uso por el tejido empresarial y los ciudadanos.

Hay buenas razones de orden económico para mantener estos ejes estratégicos en la política local, pero las nuevas corrientes ecológicas, políticas y económicas requieren de un replanteamiento de la visión estratégica del desarrollo local.

5. Fuerzas y tendencias que ponen en cuestión el actual modelo de desarrollo económico

Las realidades sociales dinámicas y abiertas al futuro, como la sociedad de nuestra época, crean fuerzas y cambios de tendencia que, de forma discontinua pero recurrente, ponen en cuestión la coherencia y consistencia de los modelos económicos que en algún momento fueron apropiados a las necesidades y esperanzas de la población. Tanto el éxito como los efectos secundarios de los procesos sociales suelen encerrar el germen de su superación. Además, en sociedades donde la diversidad de creencias e intereses, así como la globalización, el desarrollo desigual y los conflictos que generan el proceso económico a nivel mundial, originan tensiones económicas, culturales y políticas, el resultado no son sólo crecientes riesgos de inestabilidad económica y financiera, e incertidumbre y confrontación en ascenso, sino también mayores problemas de gobernabilidad de una realidad que crece en complejidad y que necesita urgentemente de resortes de control institucional de mayor alcance espacial.

Pues bien, el problema con que nos enfrentamos ahora es que los efectos secundarios, de naturaleza medioambiental, del desarrollo económico tradicional han alcanzado proporciones globales, pero la gober-

nabilidad del sistema económico, social y político mundial es cada vez más difícil. Todo lo cual no sólo desvela serias brechas en la línea de flojación del modelo tradicional de desarrollo, desplegado en Occidente y territorialmente egocéntrico y en conflicto económico, cuando no social y político, con los otros territorios, sino la urgente necesidad de un cambio radical de visión y enfoque del desarrollo.

Las fuerzas y tendencias generadoras de un nuevo escenario que nos obliga a cambiar la actuación son de doble naturaleza, aunque estratégicamente resulta imprescindible afrontarlas de forma conjunta e interactiva. En un primer bloque están los efectos de índole ambiental que están minando el barco en el que navegamos todos: la biosfera. Sus manifestaciones más sobresalientes y conocidas son:

- 1) Rápido crecimiento de la contaminación y la contaminación, que genera crecientes problemas de salud, degradación del patrimonio (tanto el natural como el creado por el hombre), destrucción de ecosistemas esenciales y degradación/degeneración de funciones críticas de la biosfera. Actúa tanto por el aire, por medio de contaminantes atmosféricos, como los CFCs, CO₂, SO₂, partículas en suspensión, etc, como por el suelo, a través de los residuos, aguas residuales, productos químicos utilizados en la agricultura, etc. y el agua, a través de la contaminación de cauces, acuíferos y mares.
- 2) Cambio climático, de alcance global, desigual en el espacio y de consecuencias aún poco conocidas pero generadoras de serias mutaciones en los sistemas climático y ecológico y crecientes riesgos de catástrofes. Este peligro, cada vez más evidente y de mayores consecuencias conforme se afinan las mediciones de la concentración de CO₂ en la atmósfera, obliga a un rápido cambio de modelo de desarrollo.
- 3) Crecimiento de la producción de residuos, con crecientes costes de gestión y riesgos para la salud.
- 4) Destrucción, sobreexplotación, agotamiento y degradación de recursos estratégicos, como agua, suelo, ecosistemas básicos, paisajes emblemáticos, por no hablar del propio aire.